



Toni Lanau, del CG Barcelonès, es uno de las jóvenes atletas más destacados que pasarán por Sant Cugat (Foto: M.A.BUIL)

Toni Lanau, el paso de vallas sobre el tartán hecho arte

Toni Lanau, una joven promesa que podría brillar en Barcelona '92, no se obsesiona por las marcas. Sin embargo, sus 13.72 le permitieron admirar la arquitectura romana

Las 10h10 de la mañana. Por las inmediaciones del Estadio Serrahima aparece, vestido de chandal y aspecto despreocupado, Toni Lanau, el mejor vallista de España después de Javier Moracho y de Carlos Sala. Como sus ojos semicerrados delatan que se ha dormido, no se molesta en disimular y en justificar su retraso.

Sorprende que el atleta del Centre Gimnàstic Barcelonès, de 21 años de edad, pudiera correr la final del Campeonato de España de 110 metros vallas en 13:72, si se tiene en cuenta que, tanto su modo de hablar como cada uno de los movimientos que ejecuta, de-

notan una tranquilidad que resulta incluso exagerada.

"Aquella final fue alucinante. Charli (Carlos Sala) me decía que me relajara y que me pusiera supernervioso solamente en el momento de salir. Yo le decía: tranquilo, yo podré; entonces, ¡bang!... es que casi no me acuerdo de la carrera... correr a tope y pensar: qué bien que estoy, que elástico... y llegar, y decir: he ido muy cerca de ellos y los tios han corrido muchísimo y... ale, que bestia, 13:72. Eh Ricard, ¿qué pasa?"

Ricard Vila es su entrenador -técnico que dirigirá los 110 metros vallas en el Centro de Alto Rendimiento de Sant

Cugat- y 13:72 la marca que le valió la participación en los Mundiales de Atletismo celebrados en Roma el pasado agosto. El atleta catalán realizó, en el campeonato, un crono de 14:25, tiempo discreto en relación con la marca que le consolidó en el ranking nacional como el tercer hombre fuerte de las vallas. Aunque a mucha gente le decepcionó la actuación de Lanau en el mundial, a él poco le importa. Ni siquiera entiende por qué hay deportistas que se obsesionan tanto por el aspecto puramente competitivo. **"Lo mejor"** -comenta pausadamente- **"es ir de tranqui por la vida e ir integrándote a los diferentes ambientes. Si encima que llegas a un sitio raro, te encierras en el hotel y te obsesionas con la competición acabas neurótico. Si estás en Roma, te vas a ver Roma, que es superguapa y**

aprovechas el viaje".

Lanau, además de realizar nueve sesiones de entrenamiento a la semana, estudia arquitectura y es un admirador del arte. Le encanta dibujar, la fotografía y salir por la noche. **"Lo que no podría es llevar un ritmo de vida muy estricto. Al final acabas idiotizado, o pareciendo una máquina. Mis marcas son la expresión de lo que hago, de todo un cúmulo de cosas que hay detrás"**.

De Lanau puede decirse que es un atleta con verdaderas condiciones innatas. A los 16 años igualó el récord de Catalunya y quedó subcampeón de España junior, cuando apenas entrenaba tres días a la semana. Su progresión, ascendente, le ha de llevar a ser uno de los representantes de Barcelona'92 más relevantes.